

Escuela Integral Jaim Najman Bialik

LA DURA VERDAD

Buenos Aires, 30 de mayo de 2014
Sección actualidad

El golpe de estado y las imágenes

Lo característico, lo original y lo dramático a la vez, de las modalidades políticas implementadas en la Argentina a partir del golpe de 1976, fue la desaparición masiva de personas. Amnistía Internacional en su informe sobre la desaparición de personas por motivos políticos en distintos países del mundo, define esta modalidad de la siguiente manera:

"Debido a su naturaleza una desaparición encubre la identidad de su autor. Si no hay preso, ni cadáver, ni víctima entonces nadie presumiblemente es acusado de nada. La desaparición es un método particularmente repudiable de represión gubernamental que viola una amplia gama de los derechos e impone un sufrimiento físico y psicológico generalizado y permanente."
Amnistía Internacional: Desapariciones, Madrid, Fundamentos, 1993

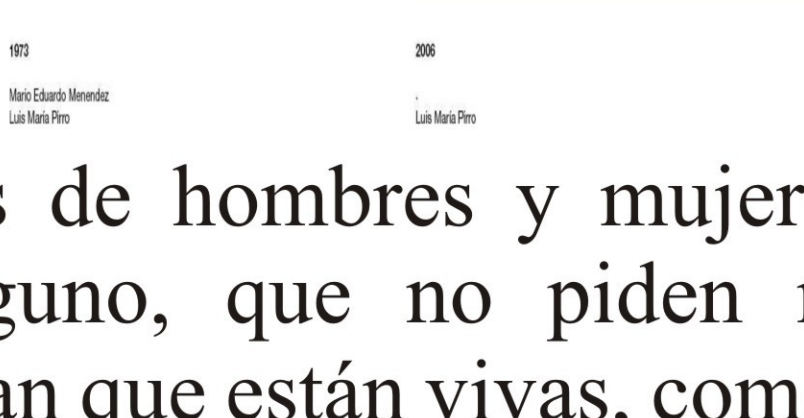
La última Dictadura Militar en nuestro país (1976 - 1983), dejó huellas muy profundas en toda la sociedad. Producto del Terrorismo de Estado, muchas familias perdieron a uno o varios de sus seres más queridos. Muchos chicos,

que nacieron en ese entonces, no pudieron conocer a sus familiares. Las siguientes fotografías corresponden a la muestra Ausencias del fotógrafo Gustavo Germano (1964 - Entre Ríos, Argentina). Las fotografías muestran el "antes" y "después" de personas que fueron atravesadas por la última dictadura militar. En la primera imagen puede verse al grupo original previo al golpe, en la segunda imagen, el lugar vacío corresponde a la/las persona/s que fue/ron secuestrado/s (desaparecido/s) por la dictadura. (Gentileza: www.gustavogermano.com)



Las personas que aparecen en las imágenes de Gustavo Germano no reclaman nada, aunque muchas de esas personas en algún momento estuvieron vivas, nos muestran que estuvieron en esos lugares pero que ya no lo están, pero al verlas, nos sentimos comprometidos a pedir por ellas. Buscando la verdad y justicia, luchando para que ésto no vuelva a pasar y para que los responsables no permanezcan impunes, “no dejar que la rama se parta sino,

hacerla más fuerte”. Cuando una persona desaparece la imagen es lo más cercano a ellos que nos queda y eso la vuelve valiosa, nos muestra la importancia y el valor de la vida. Encontrar un objeto valioso que represente a una persona desaparecida, hallar un objeto que la identifique, por un lado, nos trae al presente a esos seres y a esos momentos que ya no están, por otro lado, nos compromete para que sigamos hablando en su nombre.



“Unas imágenes de hombres y mujeres que no hacen llamamiento alguno, que no piden nada, y que sin embargo, declaran que están vivas, como lo está quien las esté mirando. Encarnan, pese a toda su fragilidad, un respeto hoy olvidado por uno mismo. Confirman, pese a todo, que la vida fue y es un don.”
John Berger, El tamaño de una bolsa, Taurus, 2004.



Buenos Aires, 30 de mayo de 2014. Sección entrevista
"NO SABÍAMOS A QUÉ ÍBAMOS, NI DÓNDE ÍBAMOS"
Bernardo Doiny nació el 19 de agosto de 1963 en Moreno, provincia de Buenos Aires, es ex combatiente de la Guerra de Malvinas y compartió sus experiencias de vida una mañana del mes de abril.

Antes de la Guerra...
¿Cómo era tu vida antes de la guerra?
-Antes del Servicio Militar, estudiaba en el colegio Huergo de Capital Federal y era cortador de telas en una fábrica. Iba al club Macabi, jugaba al fútbol con amigos, una vida tranquila, normal.
¿Qué edad tenías cuando empezó la Guerra? ¿Te resultó difícil a esa edad?
-18 años. Fue difícil, porque acá en Argentina en el último tiempo, no había habido una guerra, no sabíamos a qué íbamos ni a dónde íbamos y fue difícil. Yo entré al Servicio Militar el 6 de enero. Tuve entrenamiento militar durante tres meses antes de la guerra.
¿Por qué te ofreciste como voluntario?
-Yo estaba en un sector del Servicio Militar que era administrativo. Viajé el 13 de abril, y unos días antes viajaron compañeros míos que iban a la parte de logística, cuando pidieron doce voluntarios más, sentía que tenía que estar ahí en ese momento, y como estaba en la parte de logística, me puse primero en la lista, podría no haberlo hecho.
¿Cómo tomó tu familia la decisión de ir a la guerra?
-En realidad ellos no querían y por ende no me creían cuando yo les decía que iba a ir, se lo estuve repitiendo con una semana de anticipación. El día anterior a mi partida, un amigo vino a la base y le dije que por favor que les avise. Finalmente, se enteraron por carta a los dos o tres días de haberme ido, ya que escribimos desde allá (desde Malvinas)

En la Guerra...
¿Qué lugar tenías?
-Yo era soldado, en la fuerza aérea. Estaba en un grupo que era radarista, que custodiaba toda la isla. Mi trabajo específico era custodiarlos. Nada tenía que ver con mi capacidad específica, solo estaba en ese sector para que nadie, que no estuviese autorizado ingresara.
¿Apoyabas las ideas militares? ¿Cómo los trataban a ustedes?
- Nosotros tuvimos la suerte que nuestro jefe, aparte de ser militar era un ser humano, nos decía la verdad, a diferencia de otros regimientos que les mentían, o pasaban hambre y frío; a nosotros nos permitían recolectar comida para llevársela a los que no comían. En ese punto estábamos en desacuerdo porque en la isla había comida pero no la repartían y se morían de hambre.
Después de la guerra...
¿Cómo fue cuando volviste?
El gobierno tapó todo, no quería que se hable del tema. Conseguir trabajo era muy difícil porque no querían tomar a ex combatientes ya que decían que volvíamos locos. Tampoco teníamos apoyo psicológico. A nosotros, que estuvimos en la fuerza aérea, cuando llegamos nos hicieron un chequeo general, pero después no tuvimos otro tipo de contención. Los primeros años fueron muy duros, la gente cercana estaba orgullosa, pero nunca sabías cómo lo iban a tomar los demás que no te conocían.
Después, cuando volvió la democracia, con el tiempo, el tema empezó a tomar más fuerza, en los colegios se empezó a trabajar y a recordar, igualmente, sabemos que sólo se lo recuerda un 2 de abril.
¿Te gusta hablar del tema? ¿Qué mensaje nos dejarías?
Ahora me gusta hablar porque es recordar parte de la historia Argentina y transmitir mi vivencia personal.
Como legado, les puedo decir que no fue una situación simple, lo hice porque lo sentía, lo más importante fue cuando llegué acá, la contención, tenía a mi familia, amigos, pareja, fueron los que me contuvieron y me mantuvieron y como mensaje, les recomiendo cultivar la amistad.

Buenos Aires, 30 de mayo de 2014. Sección Ana Frank

ANAFRANK: UNA HISTORIA VIVA
La historia de Ana Frank y toda su flia. es un ejemplo de vida, personas honestas que lo único que querían era que se terminara la guerra y que todos pudieran vivir en paz sin que nadie los molestara, los amenace, los secuestre, los trate mal...A pesar del triste final, esta historia nos invita a seguir pensando.



(Gentileza: www.centroanafrank.com.ar)

El 12 de junio de 1929 en Francfort del Meno, Alemania, nace una niña llamada: Ana Frank. Su familia era una familia judía-alemana, compuesta por: Ana, Margot, su hermana, tres años mayor que ella, Edith, su madre, ama de casa, Otto, su padre, quien trabajaba en un banco y su gato Mortje.
Cuando Hitler asume como canciller de Alemania en 1933, se comienzan a tomar medidas antidemocráticas, muchas de ellas suponían cada vez más restricciones a la vida cotidiana de los judíos. Por tal motivo, la familia Frank imaginaba que vendrían tiempos difíciles y deciden mudarse a Amsterdam, Holanda. Allí, Otto consigue trabajo en la fábrica Opekta y las niñas crecen recibiendo educación en una escuela con chicos holandeses y judíos.
El 1 de septiembre de 1939, Alemania invade Polonia. Este hecho dio comienzo a la Segunda Guerra Mundial. En mayo de 1940 Alemania ocupa Holanda. La situación se hace más difícil por las nuevas medidas contra los judíos. Los Frank intentan llevar una vida normal. En 1942, en su cumpleaños número 13, Ana recibe de su madre un diario íntimo de regalo, al que llama: Kitty. Ella escribió en él mientras vivió escondida durante la Shoá. Unas semanas más tarde, Margot recibe una citación para trasladarse a un campo de trabajo en Alemania. Otto y Edith deciden esconderse inmediatamente. El escondite se encontraba en un edificio detrás de la empresa de Otto. 'La casa de atrás', como así la llamaba Ana, se convirtió en el refugio donde se escondieron los Frank, la familia Van

Pels y luego de un tiempo, Fritz Pfeffer. Margot, Ana y Peter continuaban con sus tareas escolares y con la lectura. Ana escribe en su diario, su amiga íntima, sus pensamientos. Los escondidos tienen miedo de ser descubiertos. Por eso, durante el día deben hablar en voz baja y andar sin hacer ruido para que los empleados de la empresa no los oigan. El único contacto de ellos con el exterior eran sus cuatro protectores: Miep Gies, Johannes Kleimann, Victor Kugler y Bep Voskuijl.
Peter y Ana se enamoran. El 4 de agosto de 1944, un oficial de la SS acompañado por la policía holandesa se dirigen al escondite. Los escondidos han sido delatados anónimamente y descubiertos luego de dos años de encierro. Ellos son detenidos junto a sus protectores Kleimann y Kugler.
Hermann Van Pels muere en la cámara de gas de Auschwitz en septiembre de 1944. Auguste Van Pels fallece entre abril y mayo de 1945 en la enfermería del campo de concentración de Terezin. Su hijo, Peter, muere en mayo de 1945 en el campo de concentración Mauthausen, en Austria, tres días antes de la liberación del mismo. Fritz Pfeffer fallece a causa de enfermedad e inanición en un campo de concentración en Alemania en diciembre de 1944. Edith Frank muere de inanición en enero de 1944. Margot Frank muere de tifus en Bergen Belsen en marzo de 1945, donde fue trasladada junto con su hermana. Ana muere a causa del tifus en marzo de 1945, pocos días después de Margot y unas semanas antes de la liberación del campo de Bergen Belsen el 15 de abril de 1945. Otto Frank fue el único sobreviviente de los ocho escondidos. Más de 107.000 holandeses fueron deportados a campos de concentración. Sólo 5200 sobrevivieron. Otto fue uno de ellos.
Luego de la liberación, Otto regresó a Amsterdam y se enteró de la muerte de toda su familia. Más tarde Miep Gies le entregó el diario de Ana, el que fue encontrado en la casa tras la detención. Dos años más tarde, Otto cumplió el deseo de su hija y lo publicó llevando el título de "La casa de atrás", tal como ella lo había querido. Él luchó por los derechos humanos en todo el mundo hasta su muerte en 1980.
"El diario de Ana Frank" se convirtió en un testimonio del Holocausto.

ESCUELA INTEGRAL J. N. BIALIK



Participantes de 7°

Samy Aizen (12), Luciana Blaguerman (12), Julián Bonfil (12), Zoe Bresler (12), Micaela Cerpavicius (12), Yamila Felscher (12), Roni Graizman (12), Sofía Grosman (12), Tomás Haber (12), Tomás Jarabrovski (12), Melany Kicillof (12), Melanie Korb (12), Alex Kurchin (11), Nicolás Levi (12), Melina Litvack (12), Tomás Misrahi (11), Maía Naidich (12), Tomás Prott Brill (12), Melody Rabinovich (12), Sebastián Raisberg (11), Juan Martín Rossa (12), Martín Saslafsky (12), Sofía Solarz (12), Julián Sztajn (12) Eliana Schwartz (11), Alex Waisgluss (12),

Malena Waldman (12), Nahir Yohai (12) y Melanie Zelazny (12).

Docentes de 7°:
María Bodini, Diego Cutuli, Carla Grinbaum, Lara Roncaglia y Jorge Tenenbaum.

Directora de primaria:
Lic. Mónica Dana

Directora de primaria área judaica:
Miriam Jablonski